

## CUANDO LA ETNOGRAFÍA MULTIESPECIES DEVIENE ARTE: DOS EJEMPLOS DE ENREDOS ENTRE PERROS Y PRÁCTICAS ARTÍSTICAS

Victoria Marquez  

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Jose Garcia Tácite  

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Matías Wajner  

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Fernando Zamudio  

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Celeste Medrano  

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

**Resumen:** Las composiciones de mundo siempre fueron multiespecies. Un mundo sólo humano es una purificación imposible de hallar. No obstante, recién nos estamos asomando a este campo de ‘estudios emergentes’. En este contexto se desplegarán dos ejemplos de etnografías —uno en el mundo campesino de las Salinas cordobesas, otro en la urbe de un barrio de la Ciudad de Córdoba, ambos en Argentina— que son coprotagonizadas por humanos y perros. Sin embargo, la provocación que relataremos se enfrenta no sólo a nuevas metodologías para desarrollar etnografías multiespecies, sino que afronta particularmente el problema de cómo escribir dichos recorridos. En tales ejemplos sus autores y autoras (humanos y más-que-humanos) ejercitaron unas formas de transmitir las relacionalidades interespecies habitadas ‘en campo’ que recogen procedimientos y técnicas propias de las prácticas artísticas. La confección de un video o de un fanzine parecen ser técnicas que nos permiten comenzar a conversar-con o, al menos, dejarlos con el problema.

**Palabras claves:** Etnografía multiespecies; Prácticas Artísticas; Perros.

### Quando a etnografia multiespécies se torna arte: dois exemplos de enredos entre cães e práticas artísticas

**Resumo:** As composições do mundo sempre foram multiespécies. Um único mundo humano é uma purificação impossível de alcançar. No entanto, estamos entrando recentemente neste campo de “estudos emergentes”. Neste contexto, serão apresentados exemplos de etnografias —uma no mundo camponês das salinas de Córdoba, outra no bairro urbano da cidade de Córdoba, both in Argentina— que coestrelam humanos e cães. Contudo, a provocação que relataremos apenas confronta novas metodologias para o desenvolvimento de etnografias multiespécies, que confrontam particularmente o problema de como escrever as palavras acima mencionadas. Entre esses exemplos, seus autores e autoras (humanas e mais-que-hu-

manas) exercitaram formas de transmissão de relações entre espécies habitadas ‘no campo’ que reconhecem procedimentos e técnicas próprias das práticas artísticas. Fazer com que um vídeo ou um fanzine pareçam técnicas que nos permitem começar a conversar ou, pelo menos, ficar o problema para eles.

**Palavras chave:** Etnografia multiespécies; Práticas Artísticas; Cães.

## **When multispecies ethnography becomes art: two examples of entanglements between dogs and artistic practices**

**Abstract:** World compositions have always been multispecies. A human-only world is an impossible purification to find. However, we have just beginning to look into this field of ‘emerging studies’. In this context, two examples of ethnographies will be displayed—one in the rural world of the Salinas in Córdoba, another in the urban area of a neighbourhood in the city of Córdoba, ambos na Argentina—that are co-protagonized by humans and dogs. However, the provocation that we will relate not only confronts new methodologies for developing multispecies ethnographies, but also addresses the problem of how to write such journeys. In such examples, their authors (humans and more-than-humans) have exercised ways of transmitting the interspecies relations inhabited ‘in the field’ that include procedures and techniques typical of artistic practices. The creation of a video or a fanzine seem to be techniques that allow us to begin to converse-with or, at least, staying them with the trouble.

**Key word:** Multispecies ethnography; Artistic practices; Dogs.

### **Introducción**

Sociedades indígenas donde la transformación humano-animal está a la orden del día, colectivos campesinos que se crían mutuamente junto a las cabras, los pastos y las montañas, familias urbanas compuestas por diversas especies biológicas confluyen en los escenarios de las relacionalidades pasadas y presentes. “Nunca fuimos modernos” es el pregón que Bruno Latour (2007) nos legó para desentramar un mundo —el moderno—, que autoriza “la socialidad acelerada de los no-humanos sin por ello permitir que éstos aparezcan jamás como elementos de la ‘sociedad real’” (LATOUR, 2007, p. 71). Pero, si no somos modernos, ¿qué estamos siendo? Tal vez un indeterminado enredo multiespecies, tal como demuestran algunas investigaciones y como la emergente ‘etnografía multiespecies’ se arriesga a evidenciar. Al respecto, Anna Tsing menciona que “si social significa ‘hecho en relaciones entrelazadas con otros significativos’, claramente los seres vivos distintos de los humanos [*other than human*] son completamente sociales, —con o sin humanos” (2013, p. 27, traducción propia). Por lo que, “un mundo sólo humano es una purificación imposible de hallar (intente buscar un ejemplo)” (MEDRANO; JIMÉNEZ-ESCOBAR, 2022, p. 117).

Considerando lo expresado nos preguntamos: ¿cuán frecuente es entonces una etnografía exclusivamente humana? A pesar de los marcados escenarios donde las mezclas son



evidentes, los ‘estudios sociales’ o ‘las humanidades’ recién se están asomando a este “campo emergente” (VAN DOOREN *et al.*, 2016). Particularmente, los estudios multiespecies “se preguntan cómo las vidas humanas, los modos de vida y las responsabilidades terminan constituyendo estos enredos. Al abordar estas preguntas, los académicos también se involucran en largas historias de pensamiento sobre las relaciones y agencias de los pueblos indígenas” (VAN DOOREN *et al.*, 2016, p. 41). En este contexto y dado que necesitamos de historias de vida menos binarias y más tentaculares (HARAWAY, 2019, p. 77), el presente trabajo abordará dos ejemplos que nos permitirán repensar las propuestas multiespecistas emergentes (KIRKSEY; HELMREICH, 2010; VAN DOOREN *et al.*, 2016). Nos concentraremos, por un lado, en un caso que ilustra a un perro ‘cabrero’ que irrumpió en una etnografía campesina y cómo la investigadora se las arregló para conversar-con él; y, por otro lado, en el despliegue de una etnografía con perros en el contexto urbano de la Ciudad de Córdoba.

Las ‘etnografías multiespecies’ —propuestas por Kirksey y Helmreich (2010) para describir aquellos trabajos etnográficos contemporáneos que colocaron a los animales más-que-humanos en el centro de la pesquisa antropológica—, suponen delinear estudios con más-que-humanos otorgándoles el carácter de interlocutores (BRAUN, 2005). Así, estos seres comienzan a ser estudiados en su complejidad, en sus trayectorias biográficas y políticas (KIRKSEY; HELMREICH, 2010, p. 545). Según los autores, estos trabajos se alinean a una ‘antropología de la vida’, planteada por Kohn (2007), partiendo del hecho que los distintos seres que habitan este planeta se relacionan entre sí, generando efectos en las vidas de los otros (2007, p. 4). Sin embargo, esta omnipresencia animal, a veces con un lugar más preponderante en la etnografía (p.ej. WEINBERG, 2019) y otras con un papel más bien periférico, no significa que los animales tengan el rol de interlocutores, es decir, que participen activamente en la investigación etnográfica como lo hacen los humanos (LOCKE, 2017). Es más, se trata de trabajos que interactúan únicamente con humanos. Al respecto, son contados con los dedos los trabajos en el campo antropológico que realmente toman a los animales como interlocutores etnográficos. Aquí, destacan las contribuciones de Locke junto a elefantes en Nepal (2013, 2017, 2018), de Masson con vacas en España (2022), y de Reyes y Sandoval (2021) con perros en dos ciudades mexicanas. En este contexto, hacer etnografía con perros —y no sobre perros— es un desafío candente (MEDRANO; MONTENEGRO, 2021). Sin embargo, nos dedicaremos a ir un poco más allá; nuestro objetivo no será analizar las etnografías en sí sino las formas novedosas que encontraron quienes las llevaban adelante para tornarlas comunicables.

Para dialogar con la propuesta de Eduardo Viveiros de Castro, Marcio Goldman se preguntó:

[H]asta dónde somos capaces de apoyar la palabra nativa, las prácticas y los saberes de aquellos con quienes elegimos vivir por un tiempo [incluso si se trata de más-que-humanos]. Y, como consecuencia, hasta dónde somos capaces de promover nuestra propia transformación a partir de estas experiencias. En otras palabras, el problema es hasta qué punto somos capaces de escuchar realmente lo que un 'nativo' tiene para decir, de llevarlo a serio, lo que no significa, evidentemente ni acordar con él, ni constatar que él está de acuerdo con nosotros, ni, mucho menos, obligarlo a estar de acuerdo con nosotros (VIVEIROS DE CASTRO, 2002) (2008, p. 8, traducción nuestra).

Entonces, si 'tomamos en serio' nuestra propuesta, si verdaderamente nos dedicamos en campo a incluir a otros más-que-humanos en nuestras investigaciones: ¿podemos seguir sosteniendo las formas clásicas de cómo se escriben las etnografías y se despliega su análisis? ¿O debemos transitar otros formatos capaces de dar cuenta de las 'voces' de interlocutores más-que-humanos, capaces de no neutralizarlas (VIVEIROS DE CASTRO, 2002, p. 129)? A estas preguntas nos dedicaremos en este artículo, no con ánimos de responderlas sino con el propósito de abrir posibilidades en pos de otros mundos y sus vitalidades.

Así, el primer apartado de este trabajo estará dedicado a describir una etnografía conducida en las Salinas de Ambargasta en la que se hicieron presentes, de manera especial, los perros cabreros. Narrará, sin embargo, cómo, a partir de la elaboración de un video, la autora se las arregló para traducir las formas que los llevaron a conversar-con estos perros. El segundo apartado del texto se vincula a una etnografía llevada adelante entre un etnógrafo y su perro. Ambos, caminando el barrio Juniros de la Ciudad de Córdoba, arribaron a unas conclusiones difíciles de enunciar a través de la escritura etnográfica tradicional, por lo que elaboraron un fanzine en pos de explorar una respuesta al problema. Ambos ejemplos no pretenden ser un inventario cerrado, una receta, sino la posibilidad de abrir diálogos que nos dejen con el problema; que nos adviertan no sólo sobre la urgencia de etnografías más-que-humanas sino también sobre la necesidad de explorar formas de trasmitirlas.

## **PERRO NO SE NACE, PERRO ES QUIÉN SE DICE SERLO**

En la costa de las Salinas de Ambargasta, en las fronteras invisibles de Córdoba y Santiago del Estero, campesinos, cabras, cabreros, pumas (*Puma concolor*) y otros no-humanos forman parte de una sociabilidad ampliada, donde humanos y más-que-humanos coexisten en complejas relaciones que nos animan a pensar más allá de nuestras categorías. Los cabreros son perros (o pueden ser perros, Fig.1) guardianes de las cabras y tienen como tarea principal acompañar a las cabras durante el ramonear libre en el monte y evitar que el puma o algún otro depredador se acerque a ellas. También, contribuyen a que las cabras no se pierdan y regresen a pernoctar al corral donde, cada tardecita, se reúnen para reiniciar el ciclo diario

corral-monte-corral. Aunque los cabreros (diversos, sin raza y de todos los tamaños y colores posibles) no pueden ser encasillados dentro de los “*livestock guardian dogs*” (puros, de raza y uniformes fenotípicamente) que se crían como medidas de disolución de los conflictos entre humanos-fauna local por conservacionistas y académicos, participan en tramas que han cobrado atención en la literatura mundial.

Los cabreros son criados desde muy pequeños con la majada, incluso se los alimenta con leche de cabra, y, a diferencia de los perros que pertenecen al ámbito doméstico, no frecuentan tan a menudo las casas. A través de sus relatos y anécdotas sobre los cabreros los/as campesinos/as de ‘la costa’ los inscriben como una entidad especial por su importancia y voluntad propia dentro del mundo humano, pero, también, dentro de los no-humanos de la costa. Los perros cabreros tienen una agencia particular que no poseen otros animales: cómo ya mencionamos, protegen y guían a la majada, puede hacer alianzas con otros cabreros, puede revelarse si no les dan de comer, tiene identidad más allá de su condición de perro (son cabreros) e incluso pueden jubilarse. Esta última situación se vincula particularmente con el caso de un perro cabrero, el del corral de Pepo, que, luego de estar perdido en el monte por más de 15 días con las cabras, regresó sin que se le haya extraviado ni una sola. Esta hazaña —que podría ser leída como una decisión de ‘manejo’— le otorgó al cabrero de ese corral la libertad de decidir si acompañar o no a las cabras según su antojo, algo que los humanos que manejan ese corral le comenzaron a permitir sólo a ese perro; diferenciándolos de los otros que se ven obligados a acompañar sin falta a la majada al monte. Un tipo de acuerdo entre cabrero y humanos que le otorgó, al primero, el mote de ‘jubilado’. Retomando y, en pocas palabras, los cabreros pueden comunicarse e interactuar con humanos y con otros más-que-humanos y por eso pueden ser pensados como intermediarios entre el ámbito doméstico y lo que sucede en el monte (MÁRQUEZ *et al.*, 2023).



Imagem 1: a) Perra cabrera de Don Dolo y Doña Ana; b) Cachorros cabreros de Don y Doña María  
(Fotos: Fernando Zamudio).

La etnografía es una cosa, cómo escribirla es otra. Incluso, pensar si el mejor formato es el escrito, comienza a abismarnos hacia las preguntas que abren las ‘etnografías multiespecies’. Así, uno de los formatos que produjo la investigación que describimos arriba fue un video de 6 minutos 49 segundos. En dicho soporte audiovisual<sup>1</sup> hay principalmente dos protagonistas: Victoria es bióloga y Firulais es un perro cabrero que habita en un corral junto a una gran majada de cabras. Ambos mantienen una conversación, el perro cuenta que pertenece a una genealogía de cabreros y cabreras y habla de su vida junto a las cabras: ‘a mí nunca me gustó comer monte’ enuncia, dando cuenta de un régimen alimentario diferente. Firulais conoce los senderos, las estacionalidades, los frutos como el mistol. La escena evidencia un saber-perro que articula entre los intereses de los humanos, de las cabras y de un gran felino, el puma. Firulais, en su situación de intermediario, media entre las diversas formas de supervivencia que atraviesan la vida por esos parajes. A través del video uno puede conocer que la forma de demarcarse de Firulais es en femenino: ‘sí, somos muchas’ dice (¿dice?) refiriéndose a él/ella y a las cabras. Así, su transitar usa al género como un deíctico, como un lugar donde estar-con; y se enuncia desmarcado de la jefatura de la majada, se explicita en un rol, en relación-con.

Victoria le pregunta a Firulais: ‘¿Vos pensás que sos cabra o perro?’; ‘¿Cómo perro?’ responde Firulais: ‘Esos son los que andan por las casas, yo soy cabrero y soy de la majada’, responde evidenciando una taxonomía que va por senderos diferentes a los que clasifican a humanos, cabras, perros y pumas en *Homo sapiens*, *Capra aegagrus hircus*, *Canis lupus familiaris* y *Puma concolor* respectivamente. ‘Soy Cabra’ dice Firulais, tornando a la especie una circunstancia total y plenamente relacional. Medrano y Vander Velden mencionan que en las cosmologías indígenas “el animal —y su par, el humano— no emergen como sustantivos, están a medio camino entre un nombre y un pronombre, como menciona Viveiros de Castro (2004, p. 472) o se componen, más bien, como un verbo relacional de evento” (2018, p. 38). Para las cosmologías campesinas de Córdoba: ¿podríamos formular lo mismo?

Tal como sugiere el mismo Viveiros de Castro, en el “arte de la antropología”, es necesario reconocerle “al nativo” su condición de sujeto, de esto no hay dudas, pero de un sujeto otro que es, ante todo, la expresión de un mundo diferente (VIVEIROS DE CASTRO, 2002). El desafío epistemológico, político también, a la hora de construir “etnografías multiespecies” es el no asumir que lo otro (en este caso perros), piensan o asignan sentido como nosotros. Este es un desafío que tiene todo trabajo antropológico, ya sea con comunidades humanas o más-que-humanos, para el cual la dimensión de la ficción se torna esencial en aras de poner en resonancia puntos de vista totalmente diferentes. En definitiva, cuando representamos otros puntos de vista, lo que en verdad representamos es nuestra relación con ese

1 Puede consultarse este material en: <https://youtu.be/VgaWPbXIPZM>.



otro punto de vista. El video, en este caso, como un ejercicio de ficción antropológica —de especulación—, permite acercarnos a otros mundos posibles que esos otros puntos de vista proyectan.

Resumendo, existen múltiples dispositivos narrativos etnográficos (e.g texto etnográfico, documentales, fotografías, etc) cada uno de ellos obturan y/o habilitan posibles historias a contar. Que en la historias antropológicas y científicas intervengan casi exclusivamente humanos es parte de la agenda del progreso moderno (TSING, 2017). Para ampliar el ámbito de lo posible y abrirnos a los posibles de otros mundos necesitamos nuevas historias con otros protagonistas, como no-humanos cabreros, pero también nuevas formas de contar historias que nos permitan explorar otras sensibilidades. En definitiva, contar los paisajes/territorios que estudiamos implica también relatar esas otras historias que hemos históricamente, valga la paradoja, silenciado.

Úrsula Le Guin (2023) proclama que el relato del Héroe (un relato de hombres matando, cazando, penetrando, violando) le ha negado la humanidad a quienes no nos reconocemos dentro de ese relato y proclama la necesidad de construir otras historias de las sociedades humanas, extrañas y menos rígidas. El relato es lo importante. Para Úrsula el relato del Héroe es el relato del asesino, en contraposición al relato de la recolectora que necesita, en vez de una flecha, una bolsa para ir juntando —comida, pero también historias, canciones, otros humanos y más-que-humanos; en definitiva, ir reuniendo vitalidades. Este relato de la recolectora, aquel que no cuenta con la espectacularidad del derramamiento de sangre, es el que ha sido menos contado. Asimismo, el relato clásico del Héroe en literatura o ficción tiene su contraparte científica, representada por una ciencia objetiva y neutral en pos del crecimiento económico y habilitada para ser contada en los artículos académicos de alto impacto donde se sedimentan los imaginarios y la forma de concebir el mundo. El resto de las narrativas científicas quedan por fuera e incluso pueden ser acusadas de poco científicas. Como investigadores no es fácil contar otras historias que desafían la racionalidad de la ciencia moderna, ya que de alguna manera esto implica desafiar también la legitimidad científica construida a contrapunto de otras formas de conocer. En un acto insurrecto es aquí donde la etnografía multiespecie puede hacerse de prácticas artísticas —o al menos de los gestos que éstas despliegan; de sus flujos y fuerzas— para concretarse. La literatura, la poesía, la música o, como en este caso, un producto audiovisual, pueden servir como dispositivos etnográficos que permitan pensar(nos) diferente. El video permite darles voz a los cabreros a través de las voces de los investigadores y profundizar su rol como intermediario entre mundos (MÁRQUEZ *et al.*, 2023).



## DE LA ETNOGRAFÍA-DE PERROS A LA ETNOGRAFÍA-CON PERROS

Empero, las sociabilidades multiespecíficas o más-que-humanas no ocurren sólo en los mundos indígenas y/o campesinos. En los contextos urbanos, aquellos tan purificados (LATOUR, 1991) —en los que se despliega la modernidad de manera más encarnada, allí donde la división humano/no-humano es esgrimida como sello de legitimidad—, los vínculos entre humanos y animales también están continua y permanentemente actualizándose, componiendo socialidades más-que-humanas (BRAUN, 2005).

En contextos urbanos en donde se hace necesario concebir a la ciudad en tanto compartida y repleta por seres animados y sintientes, indagar etnográficamente en torno a perros en sí mismos se traduce en pensarles en sus complejas trayectorias biográficas. Esto último incluye especular acerca de cómo experimentan los espacios citadinos, cómo se vinculan con humanos y con seres de otras especies, cómo se ven afectados por las políticas y prácticas urbanas. En el ejemplo que desplegaremos en ese apartado, el autor transita una etnografía urbana con perros con el objetivo de que sean estos animales sus interlocutores. Se vale de un co-equiper etnográfico, Thais, su ‘propio’ perro. Juntos caminan siguiendo a otros en su derrotero por Juniors, un barrio de la Ciudad de Córdoba. Para transitar esta etnografía genuinamente multiespecie, la pareja etnográfica —humana y más-que-humana— emprenden recorridos diarios que varían en cuanto a tiempo, distancias, calles recorridas, espacios verdes frecuentados y perros con quienes se encuentran. Así, por ejemplo, a veces Thais no avanza por una cuadra sabiendo que allí vive un perro que le genera miedo, por lo que se decide otra dirección. También, en estos paseos Thais socializa con otros perros que, en reiteradas ocasiones, se suman a la caminata por un par de cuadras. Tal es el caso de Simón que acompañó a los etnógrafos por tanto tiempo que Jose, quién encarna la humanidad en este trabajo exploratorio, decidió escribirle un WhatsApp a los compañeros humanos de Simón —sin conocerles— para comunicarles que ‘su’ animal estaba paseando con ellos. Así, ya se sabe el ‘qué’ (de la condición de perro y de humano), ahora la pregunta es por el ‘quién’. Aníbal Arregui nos extiende el convite a una “nueva ecología” y menciona que el paso del ‘qué’ al ‘quién’, es la condición *sine qua non* para esta ecología, implica “una transición de la especie al individuo, del objeto al sujeto, de lo natural a lo social” (2024, p. 12). Esta ecología se presenta también como clave para comenzar a transitar de manera legítima etnografías más-que-humanas; una más relacional alejada de especulaciones vinculadas a las jerarquías biológicas y a los objetivos evolutivos, como menciona el mismo autor (ARREGUI, 2024, p. 21).

Pero, la dificultad con la que nos topamos es: ¿cómo escribir esta etnografía co-protagonizada por más de una especie? ¿Cómo plasmar aquellos derroteros para los que no existe aún un estándar etnográfico? Si bien podemos hacer etnografía-con (en este caso con



perros); ¿cómo podemos también escribir-con? O sea, la provocación multiespecies no sólo se enfrenta a nuevas metodologías para desarrollar etnografías, también afronta cómo escribirlas. Entonces, en la etnografía-con perros en el barrio de Juniors se opta por organizar la información en un fanzine. Dicho material<sup>2</sup> comienza mencionando: “Este fanzine es una invitación a empezar a pensar la ciudad como un espacio habitado por animales humanos y no-humanos en tanto ‘especies de compañía’ (HARAWAY, 2003). En este caso, les perres (*Canis familiaris*) son quienes importan, no siendo un pretexto para pensar otros temas — concernientes a humanos —, sino como sujetos con agencia propia” y está escrito en memoria de Fico, el primer perro que le autor conoció en aquel barrio. Este material hace literatura de un devenir etnográfico que confunde. ¿Le autor pasea o despliega un método científico? Y en esta confusión, en este entrecruzamiento nace una forma posible de lo multiespecie. A su vez, como ya les contamos, el autor humano, no hace el recorrido solo, lo emprende junto a Thais, un más-que-humano: ¿un perro o un compañero etnográfico? Ambos van dialogando lo que encuentran. Humano y perro van adentrándose en una socialidad otra, una mediada incluso por un lenguaje que sólo una parte parece comprender; van disponiendo los cuerpos en pos de un paisaje que muestra otras espacialidades: unas compuestas por ladridos, orín, rejas, correas de paseo y chapitas identificadoras, veredas y cordones.

Este caminar como práctica etnográfica (¿cómo práctica estética también?), va tensionando, por ejemplo, identidades, caninas y humanas —el o los múltiples nombres de un perro y las prácticas que este nombre supone—, formas de habitabilidad asociadas y no-asociadas a las personas —perros comunitarios, adoptados o solitarios, callejeros—, subjetividades y objetividades y las mezclas irreverentes que una mirada menos humana supone. Reza el fanzine: “Entre la ‘plena adopción’ y el ‘pleno abandono’ parece haber un continuo de actitudes, cuidados y prácticas condensadas en distintas formas de relacionarse que encuentran humanos y perres”. El derivar-con va finalmente desafiando la mirada antropocéntrica del espacio público, va tornado este espacio permeable a otros regímenes topográficos, lo va haciendo cóncavo y convexo no hacia otros mundos posibles sino hacia la posibilidad de otros mundos con sus temporalidades y espacialidades propias, sus corporalidades más-que-humanas.

## PALABRAS FINALES

Los animales han ‘entrado’ a la ciencia del *anthropos* varias veces antes que las etnografías multiespecies se anunciaran como tal. Al respecto ha sido más que elocuente la

2 Puede consultarse este material en: [https://www.academia.edu/93041126/\\_Perre\\_no\\_hay\\_camino\\_se\\_hace\\_camino\\_al\\_andar\\_Acerca\\_de\\_las\\_relaciones\\_entre\\_humanos\\_y\\_perres\\_en\\_barrio\\_Juniors\\_Ciudad\\_de\\_C%C3%B3rdoba](https://www.academia.edu/93041126/_Perre_no_hay_camino_se_hace_camino_al_andar_Acerca_de_las_relaciones_entre_humanos_y_perres_en_barrio_Juniors_Ciudad_de_C%C3%B3rdoba)

conocida y discutida monografía de Edward Evan Evans-Pritchard (1978) que, inaugurando el linaje de estudios sobre las relaciones humano-animal en antropología, nos ilustra sobre los nuer de Sudán y su estrecha vinculación con el ganado. Para estos indígenas, la intensa convivencia e intimidad corporal entre humanos y ganado, conforma una dimensión crucial de la vida diaria y el ritual. Paralelamente, Clifford Geertz nos trae las semblanzas de los gallos de pelea en Bali demostrando la “profunda identificación biológica de los varones con sus gallos” (2003[1973]), p. 343). No obstante, ambos autores, no logran desprenderse del todo, del paño de fondo que lleva a entender dichos vínculos humano-animal imbuidos en una constelación de signos y símbolos. Rumiantes y aves no sirven sólo para que los nuer y los balineses, respetivamente, compongan sus mundos, sino también para que los antropólogos piensen en los mundos de sus interlocutores (MEDRANO, VANDER VELDEN, 2018). Llama atención, luego de sumergirnos en una lectura atenta de la obra de Geertz, una nota al pie que reza:

Los tipos están coordinados con varias ideas cosmológicas que ayudan a organizar riñas parejas, de manera que, por ejemplo, uno juega por un gallo pequeño, pero *voluntarioso*, blanco con manchas castañas, el plumaje liso y patas delgadas desde el lado oriental del reñidero cierto día del complejo calendario balines y por un gallo grande, *cauteloso*, negro, con plumaje como espesa mata y patas gruesas desde el lado septentrional del reñidero otro día, etc. Todas estas cosas están registradas en manuscritos de hoja de palma y los balineses (que no todos tienen idénticos sistemas) las discuten sin cesar. Un análisis completo de los componentes y símbolos que intervienen en las clasificaciones de los gallos sería sumamente valioso, tanto como aditamento a la descripción general de la riña de gallos, como en sí mismo (GEERTZ, 2003[1973], p. 350-351, el resaltado es nuestro).

Como puede leerse, los Balineses identificar ‘personalidades’ en sus gallos de riña, producto de una larga relación que los vincula ¿Podría pensarse en dichas personalidades como meramente simbólicas? ¿Es la etnografía multiespecies aquella capaz de tomar en serio estos lazos? ¿Ya estamos preparados para conversar-con animales, para traducirlos? ¿En qué lengua? Invocamos entonces a James Clifford, uno de los autores que ha navegado entorno al concepto de traducción y escritura etnográfica, caros a este manuscrito. Al respecto Gustavo Sorá menciona que, para el antes mencionado autor y a causa de sus históricas contingencias, “las traducciones, (...) serían siempre imperfectas e incompletas”. Clifford (1997) cita entonces a Walter Benjamin, aquel filósofo y crítico literario, en la clásica oposición *traduttore-traditore*, traductor y traidor. Sorá se pregunta en consonancia: “¿cuáles son las condiciones para traducciones rigurosas entre diferentes rutas en una modernidad interconectada y no homogénea? Rutas en lugar de culturas, traducción en lugar de comparación” (2017, p. 102). Y es con estas pistas, que podemos aproximarnos, tal vez, al campo de los diálogos interespecies. Rutas por las que traducir las confusiones, sostener las incertidumbres que no

cancelen la pregunta por aquel otro tan otro, engendrar aquellos *collages* que, compuestos de materias uniformes, heterogéneas, nos arrojen al juego de la imaginación conceptual. Traducción y traición. Menciona nuevamente Sorá: “La traducción seduce y expande su presencia en el discurso de la teoría antropológica al punto que la metáfora fluye o trueca entre método y ontología” (2017, p. 102). ¿Es entonces metáfora o métodos lo que nos conduce a traducir-traicionar a aquellos más-que-humanos tan presentes, tan actantes, en los contextos indígenas y rurales, pero también urbanos (cómo demostramos en este texto)? ¿Cuáles son nuestras salvedades? Y aún más, ¿con que límites nos enfrentamos a la hora de narrar estos encuentros con más-que-humanos? ¿Cómo escribimos estas etnografías ladradas, mugidas, rumiadas, lamidas?

En la etnografía-con ‘perros cabreros’ en las Salinas desplegada en el primer apartado de este texto, los relatos y anécdotas de las personas campesinas de “la costa” le confieren al animal cualidades humanas que no le son difícilmente asignadas a otros más-que-humanos en este contexto particular (MÁRQUEZ *et al.*, 2023, p. 288). Los autores realizan en el material que publican en formato académico (MÁRQUEZ *et al.*, 2023) una conversación con la literatura esgrimiendo, en diálogo con Mastrangelo (2021), que la misma es un modo de conocimiento que, sin proponérselo, construye una realidad más vívida porque nos provee verosimilitud, porque provoca empatía, porque proporciona coherencia estética; de allí que puede resultar más contundente que la evidencia histórica o científica. Así como en la literatura, en los relatos orales se esconden imaginarios colectivos que permiten indagar la relación entre perros y humanos (SUBERCASEAUX, 2014). Sin embargo, el material audiovisual —despojado de las lógicas de las publicaciones científicas—, produce otro giro; les permite a los etnógrafos experimentar la forma posible de una “escritura multiespecies”. Por el camino de lo lúdico, tal vez, se arroja a un ejercicio de imaginación, uno especulativo podríamos decir, que abre a los posibles y funciona como una proyección de lo que es incierto. Inaugura un ejercicio ficcional capaz de subvertir las categorías propias de la modernidad que separan a humanos de animales. Y, citando a Saer:

(...) no se escriben ficciones para eludir, por inmadurez o irresponsabilidad, los rigores que exige el tratamiento de la ‘verdad’, sino justamente para poner en evidencia el carácter complejo de la situación, carácter complejo del que el tratamiento limitado a lo verificable implica una reducción abusiva y un empobrecimiento. Al dar un salto hacia lo inverificable, la ficción multiplica al infinito las posibilidades de tratamiento (2014, p. 11).

Al respecto, Vinciane Despret agrega: “algunos animales pueden incluso participar activamente en la actualización de las consecuencias que nuestras ideas, nuestras historias pueden tener para ellos” (2023, p. 25-26). Así, el audiovisual nos dota de la posibilidad de un abordaje-con, de ficciones que gestan otros relatos, aquellos que necesitamos —siguiendo a

Donna Haraway (2019)— para hacer frente a tanto Antropoceno. En definitiva y en palabras de Viveiros de Castro: “Si hay algo que corresponde de derecho a la antropología no es la tarea de explicar el mundo de los otros, sino la de multiplicar nuestro mundo” (2010: 211), haciendo etnografía-con, añadimos y experimentamos las formas de comunicar esos posibles.

Por su parte, el fanzine sobre perros —y su previa pesquisa— parece transitar un gesto similar, el mismo que propone Vinciane Despret (2023), nombrando e identificando, no en pos de identidad (ese concepto tan bajo borradura, véase HALL, 1996) sino en aras de la emergencia de una posibilidad de mundo más-que-humana. Y, en la danza de tales relationalidades, Jose, Fico, Thais, Bobo, Simón, Zeus, Batato, Talita ensayan la simetría de un diálogo: ¿También la simetría de una escritura? Quién sabe. Sólo podemos arriesgar que el mero vértigo de la pregunta abre una línea de fuga hacia los fértiles terrenos de la confusión taxonómica, aquella tan necesaria si pensamos en unas humusidades —no en unas humanidades (*sensu* HARAWAY, 2019)—, que nos emancipen de tanto Antropoceno. El fanzine cierra: “La ciudad será junto a les perres o no será” (GARCÍA TÁCITE, 2022, p. 16). ¿Y la etnografía? ¿Será multiespecie o no será?

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARREGUI, Aníbal. **Infraespecie. Del fin de la naturaleza al futuro salvaje**. Madrid: Alianza editorial, 2024.
- BRAUN, Bruce. Environmental issues: writing a more-than-human urban geography. **Progress in Human Geography**, United Kingdom, v. 29, n. 5, pp. 635-650, oct., 2005. Available from: <https://doi.org/10.1191/0309132505ph574pr>. Access in: 27 mar 2020.
- CLIFFORD, James. **Routes. Travel and Translation in the Late Twentieth Century**. Cambridge: Harvard University Press, 1997.
- DESPRET, Vinciane. **Cuando el lobo viva con el cordero**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cactus, 2023.
- EVANS-PRITCHAR, Edward Evan. **Os Nuer**. São Paulo: Perspectiva, 1978.
- GARCÍA TÁCITE, Jose. **Perre, no hay camino; se hace camino al andar. Acerca de las relaciones entre humanas y perres en el barrio Juniors, Ciudad de Córdoba**. Fanzine de le autor, 2022.
- GEERTZ, Clifford. **La interpretación de las culturas**. Barcelona: Gedisa, 2003[1973].
- GODMAN, Marcio. 2008. Os Tambores do Antropólogo: Antropologia Pós-Social e Etnografia. **Ponto Urbe**, São Paulo, v. 3, pp. 1-11, ago., 2008. Disponível em: <https://doi.org/10.4000/pontourbe.1750>. Acesso em: 26 jun 2021.
- HALL, Stuart. Introducción: ¿quién necesita “identidad”? En: HALL, Stuart y DU GAY, Paul. **Cuestiones de Identidad Cultural**. Buenos Aires, Madrid: Amorrortu, 2003 [1996], pp. 13-39.
- HARAWAY, Donna. **The Companion Species Manifesto: Dogs, People, and Significant Otherness**. Chicago: Prickly Paradigm Press, 2003.
- HARAWAY, Donna. **Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chuthuluceno**. Bilbao: Consomi, 2019.
- KIRKSEY, Even y HELMREICH, Stefan. The emergence of multispecies ethnography. **Cultural Anthropology**, United States, v. 25, n. 4, pp. 545-576, nov., 2010. Available from: <https://www.jstor.org/stable/40930489>. Access in: 27 mar 2020.
- KOHN, Eduardo. How Dogs Dream: Amazonian Natures and the Politics of Transspecies Engagement. **American Ethnologist**, California, v. 34, n. 1, pp. 3-24, feb., 2007. Available from: <https://doi.org/10.1525/ae.2007.34.1.3>. Access in: 14 feb 2020.
- LATOUR, Bruno. **Nunca fuimos modernos**. Buenos Aires: Siglo XXI, 1991[2007].
- LE GUIN, Úrsula. **La teoría de transporte de la bolsa de la ficción**. Santa Fe: Imperfectas Fordistas, 2023.

LOCKE, Piers. 2013. Exploration in ethnoelephantography. **Environment and Society: Advances in Research**, New York, v. 4, pp. 79-97, sept., 2013. Available from: <https://doi.org/10.3167/ares.2013.040106>. Access in: 17 feb 2020.

LOCKE, Piers. Elephants as persons, affective apprenticeship, and fieldwork with nonhuman informants in Nepal. **HAU: Journal of Ethnographic Theory**, Chicago, v. 7, n. 1, p. 353-376, jul., 2017. Available from: <https://doi.org/10.14318/hau7.1.024>. Access in: 27 mar 2021.

MÁRQUEZ, Victoria; Matías WAJNER y Fernando ZAMUDIO. 2023. “El cabrero” guardián de las cabras en el Chaco árido. **Mundo de Antes**, San Miguel de Tucumán, v. 17, n. 1, pp. 279-293, ene./jul., 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.59516/mda.v17.270>. Consultado: 27 mar 2021.

MASSON, Lucrecia. **Epistemología rumiante**. Santa Fe: Imperfectas Fordistas, 2022.

MASTRANGELO, Andrea. 2021. Perro el que lee. Dimensiones de la relación perro-humano emergentes en el imaginario literario. **Tabula Rasa**, Bogotá, v. 40, pp. 253-278, oct./dic., 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.25058/20112742.n40.11>. Consultado: 15 julio 2022.

MEDRANO, Celeste y JIMÉNEZ-ESCOBAR, David. Siempre fuimos multiespecies: compostando devenires con más que humanos. En: DABEZIES, Juan Martín y ARREGUI, Aníbal. **Vitalidades, etnografías en los límites de lo humano**. Madrid: Nola, 2022, pp. 105-121.

MEDRANO, Celeste y MONTENEGRO, Leonardo. Devenires-perro. Abordajes etnográficos multiespecie en torno a animales de compañía. **Tabula Rasa**, Bogotá, v. 40, pp. 11-24, oct./dic., 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.25058/20112742.n40.01>. Consultado: 15 julio 2022.

MEDRANO, Celeste y Felipe VANDER VELDEN. Introducción: Al final, ¿Qué es un animal? En: MEDRANO, Celeste y VANDER VELDEN, Felipe. **¿Qué es un animal?** Buenos Aires: Rumbo Sur, 2018, pp. 15-41.

REYES SÁNCHEZ, Rigoberto y SANDOVAL-CERVANTES, Iván. De jaurías, sufrimientos y rescates: violencia y relaciones entre perros y humanos en dos ciudades fronterizas mexicanas. **Tabula Rasa**, Bogotá, v. 40, pp. 123-149, oct./dic., 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.25058/20112742.n40.06>. Consultado: 15 julio 2022.

SAER, Juan José. *El concepto de ficción*. Buenos Aires: Seix Barral, 2014.

SORÁ, Gustavo. Traducción: potencial heurístico y desvíos teóricos de un tópico eficaz para pensar realmente la globalización. **Revista de Estudios Sociales**, Bogotá, v. 61, pp. 99-105, jul./sept., 2017. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.7440/res61.2017.08>. Consultado: 30 septiembre 2024.

SUBERCASEAUX, Bernardo. 2014. Perros y literatura: condición humana y condición an-



imal. **Atenea**, Concepción, v. 509, pp. 33-62, ene./jun., 2014. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/pdf/atenea/n509/art\\_03.pdf](https://scielo.conicyt.cl/pdf/atenea/n509/art_03.pdf). Consultado: 20 enero 2022.

TSING, Anna. More-than-Human Sociality: A Call for Critical Description. In: HASTRUP, Kirsten. **Anthropology and Nature**. United Kingdom: Routledge, 2013, pp. 27-42.

VAN DOOREN, Thom, Eben KIRKSEY y Úrsula MÜNSTER. Estudos multiespécies: cultivando artes de atencividade. **Incertezas**, Campinas, v. 3, n. 7, pp. 39-66, dic., 2016. Available from: <https://climacom.mudancasclimaticas.net.br/wp-content/uploads/2014/12/07-Incertezas-nov-2016.pdf>. Access in: 27 mar 2021.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. **Metafísicas caníbales. Líneas de antropología post-estructural**. Buenos Aires: Katz, 2010.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. Exchanging perspectives: the transformation of objects into subjects in Amerindian ontologies. **Common Knowledge**, Durham, v. 10, n. 3, pp. 463-484, agos., 2004. Available from: <https://doi.org/10.1215/0961754X-10-3-463>. Access in: 20 mar 2021.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. O nativo relativo. **Mana**, Río de Janeiro, v. 8, n. 1, pp. 113-148, abr., 2002. Disponível em: <https://doi.org/10.1590/S0104-93132002000100005>. Acesso em: 26 jun 2021.

WEINBERG, Marina. Especies compañeras después de la vida: pensando relaciones humano-perro desde la región surandina. **Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología**, Bogotá, v. 36, pp. 139-161, jul./sept., 2019. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/antipoda36.2019.07>. Consultado: 20 enero 2022.